



INSTITUCION: UNIVERSIDAD DEL SUREESTE "MATUTINO"

ASIGNATURA: ALIMENTACION Y CULTURA

TEMA DEL ENSAYO: -ENSAYO CULTURA Y SOCIALIZACION

DOCENTE: NEFI ALEJANDRO SANCHEZ GORDILLO

GRADO Y GRUPO: PRIMERO CUATRIMESTRE

**AUTORES:
FATIMA GUADALUPE AGUILAR VAZQUEZ**

LUGAR Y FECHA: TAPACHULA, CHIAPAS; 25 DE SEPTIEMBRE DE 2021

CONCEPTO

El proceso de socialización, es la toma de conciencia de la estructura social en la que un individuo nace, es factible gracias a los agentes sociales, que son las instituciones e individuos representativos con capacidad para transmitir e imponer los elementos culturales apropiados. La socialización es el proceso mediante el cual los individuos pertenecientes a una sociedad o cultura aprenden e interiorizan un repertorio de normas, valores y formas de percibir la realidad, que los dotan de las capacidades necesarias para desempeñarse satisfactoriamente en la interacción social. Otros autores describen a la socialización como; el proceso de adquisición de características como individuo funcionante de un grupo social De acuerdo a los diferentes conceptos que existen, se observa claramente la influencia de autores con orientación teóricas diferentes. Pero tocan puntos muy parecidos ya que todo redundando en la forma que los humanos nos relacionamos socialmente, nacemos como seres humanos, pero nos humanizamos a través del proceso de la socialización, las interrelaciones entre personas nos permiten crecer y desarrollarnos, adquirir conocimientos que se van construyendo día con día como: los valores morales, la ciencia, la historia y también porque no, los valores espirituales, esto nos permite subsistir dentro de la sociedad.

INTRODUCCION

¿Porque es importante hablar del Proceso de Socialización y la cultura? Es importante tener conocimiento de las diferentes formas de pensamiento y las aportaciones que se han hecho por diferentes pensadores. Es importante también porque las opiniones que ellos emiten, nos permiten conocer los procesos complejos del comportamiento de los seres humanos.

Los agentes sociales más representativos son los padres y otros miembros de la familia, las instituciones educativas y los medios de comunicación social. Aquí es importante recalcar que las generaciones adultas han hecho aportaciones significativas dentro de las generaciones de la familia; estos transmiten la cultura como patrimonio o legado, y si es aplicable a nuestra vida pues tomamos de ellos lo que es de nuestro interés. Mediante la socialización se transmiten, lenguajes de palabras, destrezas, habilidades, la destreza de escribir, significados relacionados entre las personas y otros objetos, hábitos, valores, sentido común.

Existen modelos de Socialización grupal donde los cuales cuentan con diferentes fases, en este apartado se ve la problemática de incluir un individuo a los grupos ya existentes, se ve la conducta de los nuevos miembros y de cómo estos son aceptados plenamente.

DESARROLLO

son nociones compartidas del mundo y de las cosas. Las creencias no se discuten; las ideas sí. El cambio social es un trasvase de ideas en creencias y creencias en ideas. Son enunciados específicos que las personas consideran ciertos. Criterios compartidos del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, de lo adecuado y lo inadecuado. Son modelos culturalmente definidos con los que las personas evalúan lo que es deseable, bueno o bello, y que sirven de guía para la vida en sociedad. Desde el punto de vista de la cultura, los valores son enunciados acerca del deber ser, de cómo deben ser las cosas. Dominantes: se derivan de las creencias, No dominantes: se derivan de las ideas. Si por un lado hemos encontrado numerosas observaciones teóricas respecto al binomio cultura-desarrollo, muy pocos hacen referencia a la concepción "desarrollo cultural". Dicho concepto se fue insertando en tanto los criterios desarrollistas y economicistas iban cediendo terreno ante los resultados deficientes de esta tendencia en el contexto social y cultural. La categoría desarrollo cultural se puede definir como un proceso a través del cual un estado -o cualquier ámbito territorial, incluyendo el municipio, la comunidad y en una escala más reducida, el barrio- incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. De igual modo define su identidad y diversidad, ajustándose a las condiciones históricas concretas de su contexto y a un proyecto de futuro. Autores como el brasileño Theotonio Dos Santos con un texto titulado "Desarrollo cultural y científico: relaciones e interrelaciones", no logra sustraerse de la interpretación economicista del desarrollo como paradigma del cambio para los países subdesarrollados y dependientes. Al abordar el desarrollo cultural presenta una sola línea del fenómeno, el modelo de cultura que la visión del crecimiento económico para alcanzar el desarrollo ha impuesto a los países de América Latina. Al pensar el desarrollo desde una concepción cultural, se sugiere tener en cuenta las realidades, valores y aspiraciones de las grandes mayorías de las poblaciones en las que los procesos de desarrollo han de tener lugar, y por tanto proponer un paradigma que se corresponda con estas realidades. Existen elementos de indiscutible importancia que subyacen en el proceso de desarrollo cultural en tanto indicador para el cambio cualitativo a nivel social, que contiene y exige la participación como factor dinamizador para la creación, la conservación, difusión y la percepción de los valores culturales. La forma de vida en comunidad hace posible la continuidad de la cultura. Existe una amplia diversidad cultural como tantas sociedades o países hay en el mundo, es decir, las diferentes culturas pueden convivir. En los últimos años el ser humano ha desarrollado nuevas habilidades y tecnologías que implicaron un avance acelerado en la evolución cultural a nivel mundial, como la cultura 2.0 propia de Internet y las redes sociales. La diversidad de culturas alrededor del mundo genera un fenómeno que la antropología denomina como etnocentrismo. Consiste en la actitud de una persona, grupo o sociedad de superioridad sobre los demás, al presuponer que su propia cultura es la mejor y la única forma adecuada de ser. En mayor o menor medida, se evidencian manifestaciones de etnocentrismo en todo el mundo. En reducidas dosis, contribuye a generar una sensación de orgullo cultural y de grupos unidos. En casos extremos en los que no deja lugar a la tolerancia, puede tornarse una cultura destructiva, como en situaciones de colonización o de genocidio. La antropología analiza este concepto bajo el precepto de que ninguna cultura es mejor que otra y que solo pueden ser juzgadas respecto a si satisfacen las necesidades y los derechos de su población. Es necesaria la diversidad cultural para garantizar la continuidad de la humanidad según los diferentes entornos que habita.

Si bien existen diversas culturas muy diferentes entre sí, todas comparten los siguientes elementos:

Los símbolos que son reconocibles por toda la comunidad.

El idioma y el lenguaje particular.

La idiosincrasia, es decir, el modo de ser de las personas.

El sistema de creencias que le da una dirección a la vida, como la religión o los rituales.

Los valores que proveen de un orden social.

Las leyes que regulan un determinado sistema de normas y sanciones.

Las costumbres, como el tipo de música, de vestimenta o de comida.

Las celebraciones colectivas, como una fiesta patria o el carnaval.

El avance de la tecnología que impacta en el desarrollo de la vida cotidiana.

en la que alude a la transformación que sufren los individuos como consecuencia de la interacción con otros. Se trata de poner de manifiesto el carácter social del ser humano, no como algo accidental, sino como algo que nos identifica como hombres. Somos los hombres quienes, viviendo juntos y relacionándonos, creamos la cultura. En este tema vamos a analizar el proceso a través del cual el individuo aprende e interioriza la cultura de la sociedad en la que nace. La cultura de una sociedad tiende a ser, en su conjunto, significativamente similar de una generación a otra. Esta continuidad se mantiene gracias a un proceso que entre los sociólogos y antropólogos ha recibido muy diversos nombres: aculturación, inculturación, etc., y que aquí denominaremos socialización. Con dicho proceso se evita que cada generación tenga que recrearlo todo partiendo de cero. Y por parte de la sociedad, se hace posible su continuidad y su funcionamiento. Sin embargo, el individuo no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socializada, y luego llega a ser miembro de una sociedad. Los casos de “niños salvajes” conocidos muestran que, fuera de un contexto social y cultural que facilite las interacciones necesarias, no se actualizan las capacidades humanas que tenemos los individuos. La persona socializada en una sociedad ha desarrollado unas necesidades fisiológicas, unos gustos, unas actitudes corporales. Ejemplos: el mejicano se deleita con manjares que para otros están saturados de especias; el inglés inicia su jornada con unos abundantes desayunos, mientras que el español tiene bastante con una taza de café y un bollo. A nivel afectivo, la cultura canaliza la expresión de unos sentimientos y reprime otros. Unas sociedades favorecen más que otras la expresión de la agresividad, o de la ternura, o del amor. Por último, la socialización proporciona, a nivel mental (de pensamiento), unas categorías mentales, unas imágenes, unos conocimientos sin los cuales no se desarrollarían la inteligencia, la memoria y la imaginación. La que se lleva a cabo durante la infancia de los individuos, a través de la cual se convierten en miembros de la sociedad. Por tanto, es absolutamente imprescindible para poder llevar una vida social normal. La familia desempeña una importante función en relación con la socialización primaria, la cual supone interiorización de componentes afectivos, normativos y cognitivos. Para que ésta sea satisfactoria, es necesario que el niño se eduque en un clima emocional apropiado y con una relación estable con un adulto que le atienda. un proceso constituido por dos

dinámicas que son como las dos caras de una misma moneda: el aprendizaje de la cultura y la formación de la identidad. La identidad sólo se entiende relacionada con culturas concretas de sociedades concretas, de manera que el proceso de socialización hay que situarlo en una dinámica más general, la de la "construcción social de la realidad". Socializados en un ámbito cultural, pensamos que las cosas tienen una sola manera de ser, la nuestra, que nos parece como la única realidad. Sin embargo, al ponernos en contacto con otros grupos humanos, descubrimos una pluralidad de modos de vivir y entender la realidad, y llegamos a pensar que nuestra forma de entender la realidad es una construcción social. En cuanto que sólo es tal realidad si está configurando las maneras de pensar, sentir y actuar de los sujetos de esa sociedad. Por ejemplo: la democracia es una realidad se hay instituciones democráticas como el Parlamento, leyes como la Constitución Democrática, etc. (realidad objetiva) pero también si las personas piensan, sienten y se comportan conforme a la democracia (realidad subjetiva). La construcción social de lo que llámanos realidad objetiva tiene lugar a través de procesos sociales tales como la institucionalización (definición y establecimiento de roles y normas para hacer más fácil y eficiente la vida social, que se van convirtiendo en tradiciones), la reificación (las instituciones y tradiciones dejan de ser consideradas resultados de acuerdos sociales y pasan a verse como "cosas" con realidad sustantiva independiente), y la legitimación (establecimiento de un "universo simbólico" teórico en que todo es explicado de manera que aparece su carácter de necesario e inevitable). La construcción social de la realidad subjetiva tiene lugar sobre todo por el proceso de socialización. Los "roles", las "instituciones", las "tradiciones", etc., son "realidad" en tanto en cuanto las personas las aceptan y configuran sus maneras de pensar, sentir y actuar, en referencia a ellas; llegando así a definir la identidad de las personas que nacen y que viven en esa sociedad. Entre la construcción social de la realidad objetiva y la de la subjetiva hay una interacción dialéctica. Cuanto mayor es la primera, mayor es la segunda, y viceversa. Por ejemplo: la democracia como "realidad objetiva" tendrá tanta más fuerza y calidad de realidad, cuanto más se consiga a través del proceso de socialización que las personas piensen, sientan y actúen democráticamente (realidad subjetiva). Y viceversa: cuanto más democráticos sean el funcionamiento de las instituciones, las leyes y la sociedad, más se reforzarán las actitudes y sentimientos democráticos de los miembros de esa sociedad. De la teoría de la "construcción social de la realidad" se deduce que no tiene sentido hablar por separado de individuo y de sociedad. No existe lo subjetivo prescindiendo de la realidad material y social. Ni la realidad social sin lo subjetivo. No hay yo sin nosotros, no hay persona sin sociedad.

CONCLUSION

Los estudios relacionados con la cultura y el proceso de socialización políticos se hacen imprescindibles en la actualidad. La pertinencia y significación de estos asuntos conducen a analizarlos desde la óptica de las ciencias políticas, mostrando su complejidad y carácter integrador. Para examinar el proceso de socialización y la cultura es necesario comprender la continuidad y estrecha vinculación que existe entre ambas categorías de análisis. De esta interacción dialéctica se percibe la cultura política como resultado socializador expresado en el comportamiento político que asume el individuo ante determinadas circunstancias. El proceso de socialización contribuye determinantemente a la formación de la cultura. Además, favorece la transmisión de valores, la asimilación de modelos y actitudes políticas expresadas a través de la cultura política.